

3.- PRÓLOGO, ¿DE QUÉ SE TRATA?

*En busca del comienzo de lo
que, talvez, nunca comenzó.*

(Del gr. πρόλογος). m. En un libro de cualquier clase, escrito antepuesto al cuerpo de la obra. || 2. Aquello que sirve como de exordio o principio para ejecutar una cosa. || 3. Primera parte de algunas obras dramáticas y novelas, desligada en cierto modo de las posteriores, y en la cual se representa una acción de que es consecuencia la principal, que se desarrolla después. || 4. Discurso que en el teatro griego y latino, y también en el antiguo de pueblos modernos, solía preceder al poema dramático, y se recitaba ante el público.

PRESENTACIÓN DEL (POSIBLE) PROBLEMA.

Todo lo que hemos hecho y hacemos tiene repercusiones... no necesariamente bajo el prisma de "causa y efecto" sino que, más genérico y apropiado, por el Principio de Realimentación.

El objetivo de este ensayo es tratar de satisfacer la necesidad que cada día preocupa más y más a los humanos: saber por qué y para qué existimos. Desde un comienzo (que tal vez nunca comenzó), se ha creído- por una u otra razón- que nuestra obligación natural –a diferencia con los demás organismos- es "sobrevivir en las mejores condiciones posibles".

La disparidad de criterios históricos con respecto a estas "posibles mejores condiciones" nos ha traído a una situación que nadie aprueba totalmente; más aún, hemos llegado a un punto crítico donde tememos por la supervivencia de nuestra especie.

Independientemente de nuestras subjetividades, creo que todos coincidiremos que habitamos en un mundo contradictorio; de conflictos entre la verdad y las mentiras que parecen verdad, y que estas contradicciones han dañado – y siguen dañando- a los individuos, a sus sociedades y a las relaciones entre ambos y con el cosmos.

Se me vienen a la mente los "Salones de Espejos" de los parques de entretenimientos que disfruté en mi niñez... reflexiones (ópticas) y refracciones cóncavas, planas, convexas, invertidas, combinaciones de ellas...

Las civilizaciones reflejan las mentes de las sociedades y ellas se reflejan en las mentes individuales que las crearon. Las debilidades de la mente humana se integran para crear las fortalezas de la sociedad y estas –en cumplimiento de las Leyes de la Re o Retro-alimentación- estimulan las mentes individuales... y sociales... ¿Resultado?; a la vista, ¡Conflictos!

En nuestro paradigma pragmático, a cada avance en cualquier rama del conocimiento se le trata de dar una aplicación inmediata, sin entender sus últimas consecuencias. Ha pasado con todo. El estudio a fondo del importantísimo concepto de energía trajo como consecuencia su uso indiscriminado y, con ello, la posibilidad de perecer como especie, por contaminación de nuestras

fuentes de vida o por las radiaciones de una bomba H. El caso de las 'medicinas' es patético, gran cantidad de ellas o no son medicinas o causan más daño que las enfermedades que se supone debían sanar... Hasta la evolución de la "política" ha sido un desastre.

Vivimos en un período de crisis mental, individual y social. Nuestras preocupaciones se centran en el crecimiento de la población y su relación con la escasez de energía, de alimentos, de salud y de educación; en la contaminación ambiental; en el crimen, en el consumo de drogas, en el "terrorismo" y –por sobre todo- en el deporte profesional y en la farándula (incluyendo el circo político).

En cada una de estas "preocupaciones" apreciamos paradojas... "el crecimiento de la población" es agravada por el aumento de la expectativa de vida... Lo "bueno" y lo "malo" se han convertido en subjetividades que se deciden por votación "popular".

¿Qué va a ocurrir con los avances en neurología y en genética?... Los indicios no nos permiten ser optimistas.

Los individuos de todas partes del mundo aceptamos con resignación y hasta consideramos "normal" el vivir angustiados, dominados por la incertidumbre, atormentados por el miedo desorientador a las enfermedades físicas y psicológicas, a la muerte violenta o prematura, a la desintegración familiar causada por los vicios y las miserias sociales, a la soledad en medio de la muchedumbre, a los 'problemas' socio-económicos que hasta nos perturban el sueño.

Y, lo peor, ni siquiera nos damos cuenta de que, en gran medida, hemos reemplazado el atributo, exclusivamente humano, llamado esperanza por la perversidad conocida como ilusión.

Desde el o los comienzos, las sociedades se han dividido en torno a intereses mezquinos. Las pugnas entre los grupos han organizado y legalizado el crimen. Sus acciones van desde las huelgas hasta las guerras internacionales; desde la explotación laboral y sexual de niños hasta la corrupción de todos los organismos nacionales e internacionales... religiones incluidas; desde el patrocinio de medicinas malignas hasta el asesinato generado por el contrabando y mercado de órganos; desde los derechos de los animales hasta la contaminación ambiental. Los prejuicios y purgas religiosas (inquisiciones santas y no santas), raciales, políticas, sexuales siguen existiendo en todas las sociedades.

Pareciera que **EL** problema se ha agudizado con el crecimiento de la población, especialmente la urbana; la mediocridad creciente de los enfoques educacionales y sanitarios; con los desastres "naturales", la biodiversidad y el malgasto de los recursos energéticos.

Por otro lado, la sociedad ha implantado y perfeccionado la ley "No seas mal agradecido, no te quejes, la gran mayoría sufre mucho más que tú"... y puede que sea verdad pero, aparte de patrocinar el egoísmo, no debería ser motivo para conformarse... No se trata de quien sufre más o menos sino que de primero minimizar y después eliminar los males y vejámenes cotidianos que nos causa "El Sistema" (paradójicamente, creado por nosotros y dirigido por líderes de la política, de la economía, de las ciencias, del arte y de

las religiones, en su mayoría elegidos por nosotros mismos para que "representen" nuestros intereses).

Sugiero analizar y discutir la campaña contra el fumar.

Adjunto un ppm titulado "No te quejes" en que muestran a numerosos trabajadores agobiados o incómodos en sus distintas labores; en la última escena aparece una mujer que sostiene una funda plástica abierta frente al trasero de un elefante que está defecando.

Desmoraliza el compartir con grupos de individuos que - enjaulados en sus propios absurdos, engaños, temores, paradojas, ilusiones, prejuicios y mitos- rivalizan para imponerse y explotar a una masa que no se atreve a hacer preguntas, no porque no tenga la capacidad sino porque ha sido educada para ser ignorante, pueril; masa de esclavos robotizados, moldeados y producidos en serie que –como los cavernícolas de la historia de Platón- , no conciben el liberarse de sus cadenas de miserias y aceptan hasta con alegría esa oscuridad de vidas artificiosas, adornadas con riquezas materiales, fama, poder, deportes y entretenimientos.

Con retórica psico-social, teatral y mentirosa, los héroes y líderes han comprado a unos pocos oportunistas para que incrementaran las desigualdades sociales. *(Las conexiones entre logias europeas y gobernantes americanos son bien conocidas... y también sus resultados).*

Avergüenza participar en un medio corrupto en que padres, profesores, predicadores y "autoridades" en general guardan las apariencias enseñándonos, corrigiéndonos o guiándonos a lo que ellos mismos no creen ni practican.

Repugna el verificar a diario que gobernantes, empresarios, educadores y científicos, a quienes hemos puesto en jaulas doradas, se confabulan –hasta "legalmente"- para unificar acciones de control y opresión de los ciudadanos, para debilitar todos los estamentos de la educación (tanto de la informal como de la 'obligatoria') y para prostituir la investigación científica.

Estas confabulaciones han dado sus frutos. Han confundido e incrementado la inmadurez de la mayoría de la adolescencia y de la juventud "inventándoles" nuevos valores humanos; se confunde el placer humano con lo chabacano, grotesco, insano, ostentoso e insalubre que se nos ofrece a través de una tecnología atractiva a los sentidos incultos. Se crean ídolos de barro, débiles y falaces que, para salvaguardar los intereses de sus amos, promueven el consumismo, las guerras, las enfermedades 'de la metrópoli', el racismo, la inmoralidad, la mala alimentación...

¿Por qué tener que convivir con tanto sujeto que se siente superior basado en su condición económica (sea rico o sea pobre), o racial, o religiosa, o en otro prejuicio engañador? *En un documento religioso leo: "el mundo parece perdido... el sufrimiento y el dolor abundan... aún el mundo natural se arruina y descompone... la vida es cada vez peor..." Por supuesto que en todo el documento no se menciona como las religiones –instituciones de "esperanza"- han cooperado*

a este decaimiento; por el contrario, se presentan como "la solución" al problema... debería ser pero –invariablemente– sus contenidos insustanciales lo agudizan aún más.

Como en el libro 1984, acompleja el tener que parecer ser miembro del ejército de sonámbulos que alimentan al sistema... etcétera...etcétera...

Todo esto... y mas, que se ha venido desarrollando por milenios, ya se ha convertido en un hábito... pero no por eso deja de ser intolerable.

Hemos vivido, vivimos y seguiremos viviendo por un largo tiempo en esta prisión donde no importa el saber y el comprender lo significativo (que es lo propio de los humanos) sino que donde prevalece el juicio "inculcado", la 'domesticación' impuesta en las escuelas, fábricas, oficinas, cuarteles, campos de refugiados, cárceles, colegios profesionales, hospitales e iglesias.

Es la ignorancia en acción la que, en estos milenios, ha construido este mundo donde se confunden el drama con la comedia, donde predominan la farsa y la farándula... donde se procura que en lugar de vivir como "humanos" lo hagamos como bufones farsantes, amaestrados... o comprados o vendidos como esclavos "especializados".

¿Pesimismo?... ¿"Energías negativas"?... Entonces, todos seríamos pesimistas porque todos, verbalmente, abogamos por "cambios", pero... "curiosamente", se ha comprobado que al ser humano no le gusta cambiar; posee una especie de autodefensa contra el cambio; inconscientemente teme a lo nuevo, les ponen a la defensiva... les cuesta readaptarse.

Aparte de que confundimos la palabra “cambio”, con evolución o con enmienda, corrección.

¡Basta! Fin del Prólogo; el ‘problemazo’ ha sido presentado